**FRATELLI DELLA SACRA FAMIGLIA**

 CASA DI PROCURA GENERALIZIA

 Viale Aurelio Saffi, 24 – 00152 ROMA

 Tel. 06 581 38 41 Fax 06 588 09 13

 e-mail: superiore@fsfcuriagen.org

**Navidad 201**7

**“*El pueblo que vivía en las tinieblas vio una gran luz*”. *(Isaías 9, 1-3)***

*Estimados Hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:*

 **Con palabras del libro del profeta Isaías invito a toda la Familia Sa-Fa a detenernos en la simbología de la luz en el misterio de la Navidad.** El símbolo de la luz ya aparece en las primeras palabras del libro del Génesis: “*Hágase la luz*”. A través de diversos símbolos la Biblia nos presenta pedagógicamente a Dios. El símbolo de la luz en los textos sagrados es una analogía didáctica para hablarnos de Dios. **El prólogo del Evangelio de San Juan se refiere al Verbo hecho carne como la «*luz verdadera que ilumina a cada hombre*»** (1,9).

 Así pues, el misterio de la Navidad se identifica con el gran símbolo de la luz, rico de significado espiritual. **Ese Niño-Dios que nace en el portal de Belén viene para ser luz y alumbrar las tinieblas de cada uno de nosotros y de las personas de todos los tiempos.** El Niño-Jesús se hizo carne para iluminar las tinieblas de nuestro mundo, de nuestras enfermedades, de nuestras heridas y sufrimientos.

 En visión bíblica, las luces y las sombras de nuestras vidas son todo un símbolo que evoca una realidad que afecta a lo íntimo de cada uno de nosotros. Como lo anunció el profeta Zacarías, el Mesías vendría “*para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por el camino de la paz”* [(Lc 1,79)](http://www.escuelabiblica.com/biblia-buscar-pv.php?pasaje=%28Lc%201%3A79%29&version=rv60). **Un año más, la liturgia navideña nos apremia con insistencia a dejar iluminar nuestra mente y corazón por Dios que mostró su Rostro en el Niño recién nacido.**

 **Los miembros de la Familia Sa-Fa estamos invitados esta Navidad a hacer fecunda la luz del Evangelio mediante el testimonio personal y colectivo.** ¿Pero cómo ser luz en medio de nuestros ambientes? El profeta Isaías nos ofrece una respuesta muy directa: “*Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre que no tiene techo, viste al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano*” (Is 58,7), **todo un plan de acción a poner en práctica esta Navidad.**

**La celebración de la Navidad puede ser una oportunidad para iluminar mediante nuestro “*espíritu de familia*” a cuantas personas entren en contacto con nosotros, especialmente en los tres ambientes en los que solemos movernos los miembros de la Familia Sa-Fa.**

**En las Comunidades Religiosas y Fraternidades**

 **Ser luz en estas realidades nos pide proclamar que ser “*hermanos y hermanas*” es una buena noticia que acogemos y proclamamos en los medios donde tenemos que vivir.** Testimoniamos y proclamamos que Dios es nuestro Padre. **Nos comprometemos y aceptamos que la construcción de la Comunidad Religiosa y de la Fraternidad es tarea de todos.** Dejémonos cambiar por el Evangelio y esforcémonos por entender nuestra existencia en clave de fe, sabedores que la comunidad de Jesús es el lugar del amor, de la alegría y de la paz, mientras que la dominada por las tinieblas lo es del odio, de la tristeza y de la violencia.

**En las Comunidades Educativas, cristianas y grupos juveniles Sa-Fa**

 **Ser luz en estas realidades nos pide “hacer que nuestras Comunidades y grupos Sa-Fa sean “*taller*”** (lugar de trabajo con entrega y calidad), **“*hogar***” (espacio de humanización: escucha, acogida, diálogo y acompañamiento) y **“*templo***” (ámbito de transcendencia, fe y celebración); de modo que actualicemos el trabajo, el amor y la oración que la Sagrada Familia vivió en Nazaret. **Este compromiso exige el testimonio personal de lo que creemos, la coherencia de vida y el dinamismo apostólico**.

**En las familias de nuestros ambientes**

 **Ser luz en esta realidad nos pide promover el Evangelio como fuente de vida entre las familias para ayudarlas a alcanzar mayor plenitud de vida humana y cristiana.** Concretemos los caminos que tenemos que recorrer para responder a esta urgencia. **Vivamos el “*espíritu de familia*” como manera de ser y de obrar y pongamos en práctica las actitudes que nos caracterizan: amor, perdón, unión, aceptación, sencillez, entrega, honestidad, sinceridad, humildad y respeto.**

La imagen bíblica de la luz se adapta debidamente a la realidad de la Navidad. La luz permite enfocar bien nuestra vida. **Con la luz del Niño Dios no se nos escaparán los compromisos de la misión por nuevos y difíciles que sean**. Con dicha luz los problemas de siempre pueden tener respuestas nuevas y adecuadas. **Para todo miembro de la Familia Sa-Fa, ser luz es un compromiso y una responsabilidad para toda la vida.** Ser luz es un enfoque de la vida con implicaciones en nuestras relaciones familiares, con amigos, en el trabajo, en la parroquia, en la escuela o en cualquier lugar donde nos encontremos. *“Así debe alumbrar nuestra luz delante de los hombres”* Mt 5,16).

**En el entorno de Belén, con la luz del recién Nacido llegó la claridad a María, a José, a los pastores y a los magos. Todos ellos se vieron sorprendidos por una claridad que iluminó la noche de sus corazones.**

**Quisiera que en estos días el mensaje de luz y de esperanza del nacimiento de Jesús llegue a toda la Familia Sa-Fa. Vivamos intensamente estos días de Navidad junto a los protagonistas del portal de Belén y aprendamos de la Sagrada Familia a ser comunidades y familias evangelizadas y evangelizadoras.**

**Feliz Navidad.**

 **H. Juan Andrés Martos Moro SG**